

# El lugar de la utopía en la recuperación del pasado: el caso del “Nestornauta” en la Argentina



**SEBASTIAN HORACIO GAGO**  
CIECS-CONICET y UNC. Argentina  
shgago@gmail.com

*Sociedad y Discurso*  
Número 29:118-144  
Universidad de Aalborg  
www.discurso.aau.dk  
ISSN 1601-1686

**Resumen:** En este trabajo indagamos las prácticas de apropiación por parte del Gobierno argentino liderado por Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) de la historieta *El Eternauta* (Héctor Oesterheld y Francisco Solano López) dentro de un contexto de construcción de una memoria del pasado reciente del país.

Nos referimos al uso que actores ligados al poder político hicieron de una obra ficcional como herramienta militante. Indagaremos la construcción estatal de una memoria del acontecer político de los años setenta en la que se reconstruye una cultura política de la izquierda peronista en la era democrática del país, cuyo eje central lo constituye la concepción de la militancia como valor político positivo, con capacidad de transformación social. La peculiar reconstrucción del relato político peronista a partir de *El Eternauta*, se enmarca en una narrativa que sitúa al peronismo de izquierdas setentista como el mito fundacional del kirchnerismo.

Desde una perspectiva teórica cualitativa nutrida de conceptos de Walter Benjamin, elementos de la semiótica y de la sociología, nos proponemos reconstruir y analizar la manera en que la apropiación política de un ícono de la cultura argentina constituye un elemento vinculado a una particular reconstrucción del pasado en función de las disputas políticas libradas en el presente.

**Palabras Clave:** Oesterheld, historieta, memoria, política, mito, Kirchner.

**Abstract:** This paper examines the forms of appropriation and the uses of the comic *El Eternauta* by agents of discourse, directly or indirectly linked with the Government of Argentina in the construction of a historical memory.

The inclusion, since late 2010, of the comic character created by Héctor Oesterheld and Francisco Solano López, as part of the discursive interpellation of President Cristina Kirchner (2007-2015), is part of the struggle to produce and impose a social worldview. We analyze the construction of a recent political history and a militant memory of the 1970s in which the political activism is evaluated as a positive value with potential for social and political change, at the same time as the young kirchnerist militants are considered as part of a revolutionary political tradition. In that sense *El Eternauta's narrative* linked that memory to the *reconstruction* of a *Peronist Left's political* culture in the post dictatorship era.

We adopt a qualitative theoretical perspective based on concepts of Walter Benjamin, semiotics and sociology, in order to examine and describe some social and historical factors that are very important to understand the use of the comic as a tool of political communication

**Key Words:** Oesterheld, comics, memory, politics, myths, Kirchner.

## **Introducción: un símbolo cultural argentino**

*El Eternauta* es una historieta de ciencia ficción considerada un ícono de la cultura argentina. Creada en 1957 por Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López, trata sobre una invasión extraterrestre a escala planetaria, si bien los hechos se sitúan en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. La obra está narrada desde el punto de vista del protagonista, Juan Salvo, quien se corporiza una noche en la casa de un escritor -el propio Oesterheld hecho personaje- y le brinda su testimonio de vida en una realidad futura no muy lejana en el tiempo. La aventura se inicia con la caída de una nevada inusual en la ciudad, que mata a todo lo que toca. Ante la aniquilación casi total de la población, un pequeño grupo de amigos y vecinos, integrado por Salvo, intentará sobrevivir. Al descubrir que se trata de una invasión extraterrestre, se organizarán junto a otros habitantes para resistir frente a unos enemigos mejor dotados intelectual, militar y tecnológicamente, liderados por los invisibles “Ellos”. No obstante, la resistencia es derrotada y será Salvo y su esposa e hija quienes, por caminos distintos, escaparán del exterminio. El final es circular: el protagonista, convertido en un viajero del tiempo, cierra su relato ante el escritor y sale corriendo a su casa en busca de su hogar, olvidándose de lo vivido y contado durante esa noche.

Las continuaciones de *El Eternauta* contienen distintas y sucesivas reinterpretaciones operadas por su propio creador. En la reversión de 1969, con dibujos de Alberto Breccia y publicada en la revista *Gente* de Editorial Atlántida, Oesterheld construye un discurso marcado por su posicionamiento político de izquierda antiimperialista. La invasión ya no es global como en la primera versión de 1957, sino que las potencias mundiales negocian la entrega de América Latina al poder extraterrestre. En *La Guerra de los Antartes*, otra historieta de Oesterheld dibujada por Gustavo Trigo, la ficción expresa la visión del guionista sobre cómo sería un futuro con un orden político socialista y popular en Argentina. El título, que al igual que *El Eternauta* narra una invasión extraterrestre en Buenos Aires, fue publicado en tiempos del tercer Gobierno y muerte de Perón (1974). En 1976, el guionista, con Solano López nuevamente en los dibujos, creó *El Eternauta II* para la revista *Skorpio* de Ediciones

Record. El argumento, de tono doctrinario, contiene referencias directas a la visión de la organización guerrillera donde militara el autor hasta su muerte, Montoneros: la lucha armada liderada por una vanguardia iluminada, en pos de la creación de una sociedad libre de opresión. Oesterheld y sus cuatro hijas, todos militantes en la clandestinidad, murieron bajo el accionar represivo de la dictadura militar.

En la actualidad, Oesterheld es considerado un autor canónico del comic mundial y referente de la literatura argentina. Desde 2007, su historieta más reconocida se lee en las escuelas públicas secundarias del país, medida que promovió nuevos tipos de apropiación (Chartier, 2002) y de interpretación de su relato. En septiembre de 2010, el Gobierno nacional presidido por Cristina Fernández de Kirchner usó la iconografía de *El Eternauta* como herramienta militante, dentro de una particular reconstrucción del relato político peronista. Ése es el objeto que abordamos en este estudio.

### **Líneas teóricas, objetivos e hipótesis**

Numerosas obras literarias canónicas han sido objeto de discusiones y relecturas en distintos contextos sociohistóricos. Estas apropiaciones (Chartier, 2002) revisten a los productos culturales de significados nuevos y actualizados. El caso argentino por antonomasia es el *Martín Fierro*, de José Hernández. Desde su publicación a fines del siglo XIX, este poema gauchesco recibió interpretaciones políticas que oscilaron desde la descalificación del gaucho como un “fuera de la ley” hasta un héroe nacional y emblema de la argentinidad. Las lecturas del *Martín Fierro* y de sus personajes constituyen un buen ejemplo de construcción de un relato del pasado y del presente a partir de la (re)lectura de un mito.

Por mito entendemos a un tipo de discurso de naturaleza ideológica que *muestra* lo mismo que *oculta* y/o *distorsiona* (Barthes, 1999: 136). Lo que define al mito no es el objeto de su mensaje, sino la forma en que tal mensaje es dado, basado en el reemplazo del sentido de una forma. Se trata de un “habla”, una construcción histórica que nada tiene de esencial: el mito es una apropiación de otro lenguaje cuyo objetivo es naturalizar el discurso que plantea, poniendo en funcionamiento una *cadena semiológica*. El esquema que propone Barthes es el siguiente:

	1. Significante	2. Significado	
Lengua	3. Signo		
Mito	I. Significante		II. Significado
	III. Signo		

Un mito constituye una segunda lengua en la cual se habla de la primera, el lenguaje objeto. Lo que nos interesa indagar son las maneras en que el signo se presta o sirve a la producción de un mito o signo global, un metalenguaje. Los mitos están presentes en el habla política, porque modelizan la realidad social estableciendo distinciones entre enemigos y amigos, siendo preciso que exista una historia previa a la que puedan remitirse. Por ejemplo, el peronismo es un mito en tanto signo que asocia a un movimiento político (significante) con la representación de los intereses populares y su defensa ante quienes representarían los intereses opuestos (significado). La narración peronista de la historia está construida bajo la forma de gesta popular. Según Sigal y Verón,

todo discurso político contiene, como una de sus dimensiones fundamentales, la recuperación de la historia. Cada posición política reconstruye la historia a su manera, con el fin de enraizar el movimiento social o partido en la lógica de un desarrollo y mostrar su “necesidad”. La historia aparece, entonces, como metáfora del presente (Sigal y Verón, 2008: 182).

A los fines de estudiar el cruce entre el discurso político y la recuperación de la historia como dimensión fundamental del mismo, trabajaremos con dos definiciones de historieta. La primera considera a la historieta una práctica comunicacional que, como tal, produce sentido. Por sentido entendemos los modelos de orden social y de agentes sociales que se construyen y ponen en circulación en los distintos tipos de discursos, entre ellos en la recepción cultural (von Sprecher, 2010). Dar sentido a alguna cuestión implica incluirla en una historia o una tradición, organizarla a través de un significante (Nicastro, 2006: 57). La historieta, como todo discurso, se somete a un sistema de valores modelizado por su narrador. En la primera parte de *El Eternauta*, por ejemplo, el modelo social planteado en el relato es regido por los valores de solidaridad, cooperativismo, lealtad al grupo de pertenencia y horizontalidad en la toma de decisiones.

Si tenemos en cuenta que el discurso político persigue el interés de intervenir en las luchas por la definición legítima de un modelo de organización de la sociedad (Bourdieu, 1990) –que equivale a ejercer un efecto político-, la historieta eventualmente es un discurso portador de significados políticos. Puede constituirse, pues, en una herramienta comunicacional que disputa el sentido de la realidad.

Dijimos que los discursos historietísticos producen sentido porque incluyen su temática o relato en una historia o una tradición más vasta, organizándola a través de un significante. La siguiente definición, que complementa a la anterior, se ajusta a nuestro objetivo de analizar y comprender la incursión de este medio expresivo en la esfera política:

La historieta de aventuras, en tanto arte visual, funciona principalmente como un artefacto de producción de *íconos*, que una cultura (una sociedad) incorpora y adopta como metáforas satisfactorias de su “naturaleza” (la esencia o el espíritu de esa sociedad: aquello que la hace ser *lo que es*). (Berone, 2014:24).

Tanto para el autor de un ícono cultural como para su receptor, no se requiere de ningún esfuerzo interpretativo para poder entenderlo. “*El ícono se manifiesta como una condensación o una cristalización de sentidos que se impone inmediatamente a la imaginación de la sociedad*” (Berone, 2014: 25). El ícono resulta de una necesidad de la sociedad de construir metáforas de su naturaleza, porque el sentido literal de los acontecimientos no basta para decir lo que pasa o lo que pasó, sino que suele resultar insuficiente para narrar la Historia (Berone, 2014: 22).

No es difícil imaginar qué representa un ícono, el problema reside más bien en el intento de explicar cómo está construido, cuáles son las operaciones necesarias para que logre eficacia simbólica. Berone lo ejemplifica, precisamente, con *El Eternauta*, que, antes que un relato de ciencia ficción de invasión, es un ícono: “*La representación metafórica de nuestra sociedad en un momento determinado de su desarrollo histórico*” (ibíd.: 24-25). Este autor nos explica que la operación básica de la construcción del ícono visual requiere necesariamente de un aparato de representación (un código) *realista*, consistente en dibujos cuyas formas sean reconocibles por el lector como referenciales de una exterioridad real. *El Eternauta* lo es por su grafismo verista y su cercanía con la cotidianeidad desde los temas y desde los personajes. En esta historieta están representados elementos del contexto político, cultural y social de la Argentina de mediados del siglo XX. Asimismo, la pertenencia genérica

y temática es una clave explicativa de que *El Eternauta* sea susceptible de diversas lecturas. Señala Pablo de Santis que el tema de la invasión pone en funcionamiento más connotaciones ideológicas que cualquier otro:

A “Casa tomada” de Cortázar, relato fantástico sin tiempo ni espacios definidos, se lo identificó con el sentimiento de invasión de la clase media frente al advenimiento del peronismo.

Teorema: dado un grupo de invasores X y un grupo de resistentes Y, no pasará mucho tiempo sin que las interpretaciones llenen el vacío de las incógnitas. (de Santis, 1992: 13-14)

El concepto de realismo no es suficiente para explicar la capacidad de un cómic de convertirse en ícono. También hacen su contribución factores extrínsecos. Acciones provenientes de la crítica cultural, el campo político y el mercado editorial, pueden dotar a una obra de una densidad simbólica y crítica que amplía sus posibilidades de recepción. Eso ocurre en Argentina con *El Eternauta*, que es una historieta, si no conocida, al menos reconocida (Bourdieu, 1995) por un público que excede al lector medio de historietas.

Planteamos como hipótesis que el Gobierno argentino, en un contexto de disputas políticas posteriores a su derrota legislativa de 2008 (en medio del conflicto con las entidades patronales agropecuarias) y en las elecciones intermedias de 2009, elaboró una recuperación actualizada de la historia argentina de la segunda mitad del siglo XX. En su relectura del pasado y del presente, el kirchnerismo presentó su accionar político como una gesta heroica: un héroe lucha por reparar el daño sufrido por su pueblo. En ese esquema, la figura del “Nestornauta” simboliza el vínculo que se pretende establecer entre dos generaciones políticas: el peronismo de izquierda de los setenta y la militancia kirchnerista. El año 2003, el momento de la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia de Argentina, se representó como el inicio de un acto reparador materializado en una serie de políticas económicas, sociales y de memoria y derechos humanos.

Nuestro planteo hipotético se basa en el concepto de mito. El mito peronista presenta la historia bajo la forma de gesta popular, y al mismo tiempo que incluye al “pueblo”, lo construye (Scavino, 2012). El pueblo elige a su *líder natural*, que ocupa el centro de la escena, porta una visión de futuro y guía al primero a su liberación frente a un antagonista común. En este ideario se establece una definición de lo político y de aquello por lo que se

debe luchar en la política: los intereses “nacionales” y “populares” (Cf. Sánchez y Olivares, 2010). Los *otros/antagonistas*, dependiendo del contexto sociohistórico, serán construidos bajo diversas entidades imaginarias: “oligarquía”, “imperialismo”, “gorilas”, “la derecha”, el “poder real”, las “corporaciones”. En su recuperación de la historia, el peronismo apela a un lenguaje cuya forma es la resistencia, y el contenido que se le da a la forma varía con cada actualización de esta mitología.

El mito del peronismo y los mecanismos de construcción que presenta, forman parte de las condiciones sociohistóricas de producción que consideramos en nuestro estudio de los discursos presidencial y propagandístico del acto partidario de septiembre de 2010 en el estadio Luna Park, en Buenos Aires.

## **Metodología**

En este trabajo indagamos las maneras en que dirigentes y agrupaciones políticas ligadas al Gobierno nacional encabezado por Cristina Fernández de Kirchner, pusieron en circulación una serie de discursos que, a nuestro entender, contienen una lectura de la historia y del presente basada en una reconstrucción del relato político peronista.

Nuestra investigación reconoce dos momentos analíticos. El primero consiste en la reconstrucción de las condiciones sociohistóricas de producción de los discursos. Esas condiciones las clasificamos en dos subcampos: 1) La trayectoria consagratória de *El Eternauta* y de su autor, en la que hemos revisado las sucesivas interpretaciones de la citada historieta hasta llegar al momento actual, que contiene marcas de la experiencia cultural y política contemporánea. 2) Las marcas significantes de otro conjunto de condiciones sociales de producción y circulación que identificamos como un caso histórico del discurso político argentino: el peronismo (Sigal y Verón, 2008). Para un análisis exhaustivo de la narrativa política que en los medios de comunicación se dio a conocer como “Nestornauta”, exploramos las huellas de la tradición discursiva peronista en el apartado “Líneas teóricas, objetivos e hipótesis”.

El segundo momento analítico comprende el estudio del uso de un ícono de la cultura de masas de Argentina, *El Eternauta*, dentro del discurso político partidario. Reconstruimos y

describimos factores del contexto social e histórico que permiten comprender la incursión de esta historieta en la arena política.

El acercamiento empírico a nuestro objeto de estudio cuenta con dos referentes: en primer lugar, la simbología y la iconografía del personaje de historieta *El Eternauta* como un componente de la interpelación discursiva del kirchnerismo; por otra parte, el discurso presidencial hacia la juventud<sup>1</sup> en el acto de militancia organizado por organizaciones partidarias juveniles -La Cámpora, JP Evita y JP Descamisados-, realizado en el estadio Luna Park el 14 de septiembre de 2010.

## **Primer momento analítico: las condiciones de producción**

### **Relectura y canonización de una historieta**

*El Eternauta* es un sımbo lo político, y antes de serlo, recorrió un extenso camino de consagración cultural correlativo al trayecto de canonización de su guionista, Héctor Oesterheld. Definimos la canonización como el proceso de institución por el cual un artista o una obra accede al valor estético y además se torna un modelo legítimo reconocido por el conjunto del campo de producción y consumo donde se inscribe (Bourdieu, 1995: 113 y 333).

El reconocimiento social y cultural de *El Eternauta* se inicia en el ámbito de la historieta europea y el campo de las artes visuales de Argentina durante los años sesenta del siglo XX<sup>2</sup>. La Bienal Internacional de la Historieta realizada en el Instituto Di Tella, en 1968, fue una instancia en la que la obra Oesterheld y Francisco Solano López ingresó en la consideración de la “alta cultura”. Unos años después, las labores de crítica y de historización de la historieta argentina realizada por Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno (1980), primero, y por Juan Sasturain, después, fueron cruciales para erigir al guionista en autor central del campo.

---

<sup>1</sup> Concebimos a la juventud como categoría construida por el discurso, que implica efectos políticos. Las categorías de edad son “una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (Bourdieu, 2002:119). En todas las sociedades y ámbitos sociales, las divisiones entre las edades son arbitrarias, y la frontera entre juventud y vejez es objeto de disputas.

<sup>2</sup> Las historietas de Oesterheld que alcanzaron masividad, aunque sin llegar a las ventas de las editoriales Columba o Dante Quinterno, fueron las que produjo en Editorial Abril y en Editorial Frontera, en los años cincuenta. Algunas de esas series serían reeditadas por Ediciones Récord (1974-1996), promoviendo su visibilidad y reconocimiento.

El destino de desaparecido de Oesterheld contribuyó a la consagración de su principal título y a sus relecturas. A partir de la transición democrática de Argentina, desde distintas revistas de historieta y humor, se promovió la interpretación de *El Eternauta* como una alegoría premonitora del terrorismo de Estado de la última dictadura. Contribuyeron a ese proceso los homenajes: a fines de 1983, un póster publicado en la revista *Feriado Nacional* –dirigida por Sasturain–, dibujado por Félix Saborido, denunciaba “¿Dónde está Oesterheld?”. La obra, que contiene a todos los personajes del autor marchando, adquirió un fuerte valor simbólico por haber sido un reclamo que, por primera vez, se tornaba público (Figura 1).

Juan Sasturain, desde sus notas críticas en las revistas *SuperHumor* (1979-1981), *Feriado Nacional* (1982-1983) y *Fierro* (1984-1988) y, posteriormente, desde ensayos y programas de televisión, erigió a las obras tempranas de Oesterheld como parte de la “era dorada” de la historieta local. Las destaca por su creatividad, libertad expresiva y su “identidad” argentina (Sasturain, 1995), como el canon del género en Argentina. En el prólogo de *El libro de Fierro n° 1 (Especial Oesterheld)*, afirma: “Héctor Germán Oesterheld (...) fue guionista de historietas como nadie lo había sido ni lo sería. El guionista es él. La historieta argentina es él” (Sasturain en Fierro, 1985: 3).

Al tiempo que se rescataba al autor y su obra, también se universalizó su trayectoria política: devino “intelectual desaparecido”. La politización póstuma de Oesterheld (Vázquez, 2010: 276) fue selectiva: se rescataron sus primeras tiras de aventura clásica (*El Eternauta*, *Ernie Pike*, *Sargento Kirk*) y se omitieron sus obras de los setenta, época en que una parte de sus guiones patentizaban su militancia política, cuestión que hemos desarrollado en la introducción de este texto. Sus historietas comenzaron a valorizarse como un relato impregnado de valores tales como el humanismo, la defensa de la libertad frente a la tiranía, la solidaridad, y la construcción colectiva por sobre el individualismo.

En los años noventa, los reconocimientos a la saga no cesaron. En 1991, se colocó un mural en homenaje a *El Eternauta* en una estación del subte (metro) de Buenos Aires. En *Fantabaires 1997*, una convención de historieta y ciencia ficción, una muestra de dibujos rindió tributo a los cuarenta años de la publicación original de la obra (Clarín, 1997).

Durante la crisis argentina de 2001-2002, agrupaciones de izquierda y organizaciones de derechos humanos, integradas mayormente por jóvenes, usaron en sus protestas pancartas, grafitis y estenciles que reproducían la figura del *Eternauta* con el rostro de Oesterheld –

acompañada a veces de la leyenda “*Resiste*” (Figura 2). El personaje tenía ya ganado el estatus de ícono político.

En 2000, el multimedio *Clarín* relanzó editorialmente a Oesterheld. Lo hizo primero incluyendo a *El Eternauta* (primer parte) en la “Biblioteca Argentina Serie Clásicos”, colección de la más destacada literatura nacional. Pocos años después, varios títulos del autor fueron reeditados en la “Biblioteca Clarín de la Historieta” (2004 y 2006). En el prólogo de *El Eternauta* de esta última colección, Carlos Trillo pretende remontar la relectura política de la obra a los tiempos de la última dictadura argentina:

Ya no era más una conmovedora historia de ciencia ficción, se parecía demasiado a una metáfora de lo que estaba pasando. La más grande historieta argentina regresaba, esquivando censores, para ser leída como un himno a la libertad, a la necesidad de pelear contra los monstruos, a que la vida es lo más importante que hay sobre la tierra (Carlos Trillo, 2004).

Esta interpretación de *El Eternauta* como metáfora de resistencia a la dictadura, más reciente de lo que sugiere Trillo, se instaló en los discursos críticos sobre la obra que circularon en medios de comunicación y en los paratextos de sus diversas reediciones durante los últimos 20 años (Gago, 2015).

La canonización oficial abrochó el recorrido consagradorio de *El Eternauta* y confirmó su estatus de obra literaria, promovido inicialmente por el multimedio *Clarín*. Enumeramos tres hitos relevantes: primero, la muestra “HGO+Eternauta”, celebrada en la Biblioteca Nacional en 2007; segundo, el homenaje que la entonces presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, brindó a Oesterheld en la Feria del Libro de Frankfurt de 2010; tercero, en 2007, al cumplirse su quincuagésimo aniversario de aparición del comic, el Ministerio de Educación de la Nación, en el marco de la “Campaña Nacional de Lectura”, incluyó a la vieja serie como material de lectura sugerida en las escuelas del país. Asimismo, lanzó un libro de texto con guía de lectura de la obra titulado *50/30, 50 años de El Eternauta, 30 años sin Oesterheld*. Uno de los artículos que componen esta publicación, firmada por Trillo, actualiza la relectura política de *El Eternauta*, vinculándola al hecho que dispara el relato, una nevada mortal:

La historieta se publicó pero no fue posible evitar el horror. La Argentina siguió viviendo su realidad encrespada (...) Hasta aquel 1976 de la nevada fatal. Que permitió darle a El Eternauta una nueva lectura. Porque los cientos de miles de lectores que conocieron la obra de Oesterheld y Solano más de quince años

después en una reedición tan oportuna, no leyeron como nosotros una maravillosa fábula sobre la soledad, la desesperación y la resistencia. Encontraron, en cambio, una metáfora sobre los años de plomo, una profecía que se estaba cumpliendo en la realidad, tan llena de destrucción y muerte que se llevó, entre tantos, al propio autor de la fábula. (Carlos Trillo en *El Monitor* n° 13).

La paulatina imposición de una lectura en un contexto de valoración cercano a las circunstancias nacionales, explica que en la actualidad *El Eternauta* sea un ícono convocante y portador de significados políticos. En un sentido similar al de Trillo, José Pablo Feinmann escribió sobre la obra más importante de Oesterheld:

En 1982, en [la revista] SuperHumor, escribí una nota que se llamaba “La nieve de la muerte cae para todos”. Ya identificaba a la nevada asesina con la dictadura de Videla. [...] Creo que es la primera vez que Héctor Germán está ubicado donde merece: entre los más grandes escritores de nuestro país. (Feinmann en *Página/12*, 2012, las palabras entre corchetes son nuestras).

La consagración oficial de *El Eternauta* fue selectiva, a tono con la “politización póstuma” de su guionista (Vázquez, 2010): se reconoce la tira original de 1957 y se omite a su continuación de 1976. La reconstrucción de la figura pública de Oesterheld -en razón de su militancia- potenció su reconocimiento autoral y la valorización crítica de su obra. En ese contexto, la intervención del Estado-Gobierno argentino entre 2007 y 2015 no se limitó al rescate de la historieta, sino que también la usó políticamente.

### **El “Nestornauta”: la historieta como herramienta militante**

En el apartado dedicado a nuestra perspectiva teórica, postulamos que el mito peronista es un componente del contexto sociodiscursivo de la narrativa del “Nestornauta”. Lo hicimos reconstruyendo sentidos, detectando las *huellas* que dejaron en ese discurso sus condiciones de producción (Verón, 1993).

A mediados de 2008, siete meses después de la llegada de Cristina Fernández de Kirchner a la presidencia de Argentina, se inició un conflicto entre su Gobierno y las entidades patronales agropecuarias y el conglomerado de medios de comunicación Clarín. La crisis política cristalizó un año después, con la derrota del expresidente Néstor Kirchner en las elecciones legislativas nacionales en la provincia de Buenos Aires. En esa coyuntura surgió

Carta Abierta, un grupo de intelectuales afines al kirchnerismo. En sus intervenciones, el colectivo actualizó en el imaginario social la división del campo sociopolítico argentino en dos espacios antagónicos: por un lado, el autodenominado “campo nacional y popular” donde el kirchnerismo afirma su pertenencia, y, por otro lado, un espacio liderado por un sector concentrado de los medios de comunicación y la derecha ideológica de mercado (Retamozo, 2012). Entre 2008 y 2015 se abrieron nuevos frentes de conflicto entre *Clarín* y el kirchnerismo: la puja en torno a la posesión de la empresa Papel Prensa -en manos del multimedio-, el esclarecimiento de la identidad de los hijos adoptivos de su propietaria, Ernestina Herrera de Noble<sup>3</sup>, y la disputa por la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sancionada en 2009 (legislación que estipulaba la desconcentración de la propiedad de los medios de comunicación). Los posicionamientos de Carta Abierta se convirtieron en un importante insumo ideológico de la narrativa gubernamental del pasado, del presente y del futuro.

La evocación a formas de golpismo y un intento destituyente, con el que *Carta Abierta* caracterizó la acción de los grupos opositores al gobierno, buscó presentar la historicidad del conflicto e insertarlo en el escenario del drama nacional. La referencia a Rodolfo Walsh<sup>4</sup> ayuda a la inscripción del colectivo naciente en una tradición política particular y en un horizonte de articulación entre militancia política y labor intelectual. (Retamozo, 2012: 4-5)

Cristina Fernández de Kirchner procuró filiar al movimiento político que lidera dentro de la misma tradición histórica de militancia y de pensamiento en la que se inscribe Carta Abierta: el “campo nacional y popular”. Desde 2010, en sus discursos apeló a la juventud, no como un grupo portador de ciertos atributos demográficos sino en términos de inscripción pública de sus compromisos en el campo político (Vázquez, 2013: 4). Su interpretación del pasado reciente del país incorporó un gesto de legitimación de la juventud, reconociendo en ella la posibilidad de continuidad y renovación dentro del kirchnerismo (ibíd.). Transcribimos un fragmento del discurso de la entonces mandataria en el evento político que motiva nuestra

---

<sup>3</sup> Desde algunos organismos de derechos humanos se ha denunciado que ambos hijos adoptivos de Herrera de Noble, son hijos de desaparecidos apropiados por militares durante la última dictadura. En enero de 2016, la Justicia Argentina sobreseyó a la empresaria por esta causa arguyendo que “no existe motivo bastante de sospecha”. (*Clarín*, 04/01/2016).

<sup>4</sup> Rodolfo Walsh publicó, el 24 de marzo de 1977, la “Carta Abierta de un escritor a la Junta Militar”, en la que denuncia cómo el plan económico de la última dictadura argentina benefició a empresas multinacionales y las entidades agropecuarias, perjudicando a las clases trabajadoras. Al día siguiente, fue secuestrado y asesinado por las fuerzas represivas del Estado.

investigación: el acto de las “juventudes kirchneristas” en el Estadio Luna Park del 14 de septiembre de 2010.

Déjenme decirles que siento una sana envidia por todos ustedes. (...) Porque cuando yo fui joven como ustedes, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, no tuvimos la suerte que tienen ustedes hoy de vivir en un país con todas las libertades. Si nosotros (...) hubiéramos podido tener esta Argentina que estamos construyendo entre todos, donde por primera vez estamos construyendo ciudadanía social con los derechos económicos de los trabajadores, de los jubilados, de la educación pública, pero al mismo tiempo lo estamos haciendo en un marco de libertad y democracia (...) ¡qué país diferente hubiéramos tenido! (...) Por eso digo que los envidio mucho pero esto también les crea mucha responsabilidad, nosotros tuvimos que abrirnos como podíamos, a los codazos, porque no había libertades, pero cuando uno tiene la oportunidad de poder estudiar, de poder acceder a una universidad pública nacional y gratuita, cuando uno tiene la posibilidad de expresarse con libertad, tiene también la obligación de comprometerse profundamente con la patria y con los que menos tienen, a los que todavía hay que llegar. (Cristina Fernández en el Luna Park, 14/09/2010).

Benjamin (1975), cuando estudia las transformaciones en el arte, plantea que una de las características de las vanguardias estéticas es la relación entre la obra de vanguardia y distintos procesos de recuperación de la memoria y el pasado. En el campo político, otro tipo de espacio de luchas simbólicas, existen relaciones similares: al establecer un vínculo filial entre una vanguardia y una neovanguardia, Cristina Kirchner recuperó el pasado para construir y anclar la identidad del movimiento político al que pertenece y alimentar una visión de futuro. En esta recuperación de la historia, la vanguardia política es el peronismo de izquierda de los setenta, mientras que la neovanguardia es la “juventud kirchnerista”. Se trata de un esquema relacional entre “establecidos” y “recién llegados” (Bourdieu, 1995: 237-242), por el cual se consagró al nuevo grupo como heredero y se le ofreció un lugar en el campo político a cambio de responsabilidad y compromiso (Vázquez, 2013: 5- 6): dos atributos *necesarios* para que la gesta heroica iniciada en el pasado por la vieja generación, rinda sus frutos en el presente. En el acto en que se construye y pone en escena a las agrupaciones partidarias kirchneristas como parte de una gesta heroica de una generación adulta que luchó por la utopía de “una sociedad mejor y más justa”, se representa a la juventud como valor político y como causa militante (ibíd.).

Otro elemento relevante para el análisis del discurso de la presidenta es la asunción del rol de narrador. Alguien que en el crepúsculo de su vida deja a quien lo escucha un *don*, el

legado de una experiencia, un relato de su “vida vivida”. Señala Benjamin que el que narra es alguien que tiene consejos para el que escucha. Y el consejo (algo tan pasado de moda en tiempos en que se torna difícil la comunicabilidad de la experiencia), no es tanto la respuesta a una cuestión en particular sino la propuesta referida a la continuación de una historia en curso (Benjamin, 1998: 114). El testimonio de Cristina Fernández, presentado como el de “alguien que la vivió”, recupera momentos utópicos, subversivos del pasado (tal como Benjamin observa en las vanguardias artísticas), situados en la experiencia política de los años setenta. Ese movimiento es posible a partir de un mecanismo que encontramos con frecuencia en las ficciones de Oesterheld: la historia que se nos cuenta es la de un sobreviviente que rememora su tragedia para alguien que la recibe como *palabra profética*, como una palabra destinada al futuro (Berone, 2014: 57). Claros ejemplos encontramos en el corresponsal de guerra *Ernie Pike* (Oesterheld - Hugo Pratt), el anciano Caleb Lee de *Ticonderoga* (Oesterheld - Pratt), el eterno e “inmortal” *Mort Cinder* (Oesterheld - Alberto Breccia) y el viajero del tiempo *El Eternauta* (Oesterheld - Solano López). Cristina Fernández de Kirchner resignifica el pasado y pone a quien recibe su palabra, “la juventud” heredera, de cara al futuro. En otra parte de su discurso, citando a un anciano Juan Perón, reivindica su antigua pertenencia al colectivo de identificación “*juventud maravillosa*”, y excluye de ese espacio a “*los que empuñaban las armas*”. La mandataria destaca, en cambio, que su generación guardó un “*compromiso con el prójimo y con la historia*” y que apostó por un país diferente pero tuvo que vivir entre obstáculos: violencia institucional, autoritarismo y falta de libertades y de oportunidades. La modelización de esa generación como un movimiento “democrático” y “popular” guarda relación con las tradiciones histórico-políticas en las que abreva el kirchnerismo en su ejercicio de memoria de las luchas del pasado.

Dentro de esa narrativa épica se inscribe el “Nestornauta”, una relectura que el propio kirchnerismo hace de sí mismo tomando como bandera política a un ícono cultural creado en el seno de la industria editorial de historietas.

Señalábamos en el marco teórico que los íconos constituyen metáforas satisfactorias de la manera de ser de una determinada sociedad y que son reconocibles por esa sociedad. El kirchnerismo, como movimiento político integrante del peronismo (aunque lo excede), reactualizó el mito peronista: se asumió como reparador de los daños económicos y sociales producidos en el país en las décadas previas a su llegada al poder. El cuestionamiento al

neoliberalismo y las políticas de derechos humanos fueron el centro de sus reivindicaciones<sup>5</sup>. Esta impronta está presente en el uso militante de la iconografía del “Eternauta”.

El acto político de las juventudes peronistas en el Luna Park, de fuerte repercusión mediática, sirvió de relanzamiento en la escena política nacional y de muestra de apoyo a los máximos dirigentes del kirchnerismo, el expresidente Néstor y la entonces mandataria Cristina Fernández de Kirchner.

En las semanas previas al 14 de septiembre de 2010, se exhibieron grafitis, estenciles y afiches en la vía pública y las redes sociales digitales, anunciando el evento partidario en apoyo al “*modelo nacional y popular*”. Su eslogan promocional rezaba “*Néstor le habla a la juventud, la juventud le habla a Néstor*”. Se lanzaron tres tipos de afiches impresos y sus respectivos *flyers* en redes sociales y sitios de Internet:

1) Uno de ellos replicó la estética de las serigrafías pop de Andy Warhol, utilizando como motivo el rostro de Kirchner, en cuatro retratos de distintos colores. Llevó como texto el slogan de la campaña promocional del acto, más el anuncio “*Encuentro en el Luna Park – Bancando a Cristina – Vienen todos: Convocá – Martes 14/sep 17 hs*” (Figura 3)<sup>6</sup>.

2) Otras imágenes apelaron a la imaginería peronista tradicional: una de ellas contenía el rostro monocromo de Néstor Kirchner frente a un micrófono (Figura 4). Un segundo afiche, lanzado luego de conocerse el estado de convalecencia del expresidente tras una operación cardiovascular, estaba compuesta por la pareja (Néstor y Cristina) Kirchner dándose un abrazo en un palco o balcón, frente a una multitud. El diseño sugiere al receptor un acto en la Plaza de Mayo, lugar de grandes concentraciones públicas en Argentina, y evoca un momento crucial en la historia del peronismo: el abrazo entre Juan y Eva Perón, en el balcón presidencial de la Casa Rosada al renunciar ésta a la candidatura a la vicepresidencia del país, en 1951. La propuesta gráfica se completó con los colores blanco, celeste y negro, tan caros a la propaganda gráfica peronista clásica (Figura 5).

---

<sup>5</sup> En la década del noventa, Argentina fue gobernada, en dos mandatos consecutivos, por Carlos Menem (1989-1999), un dirigente del Partido Justicialista (peronista) que aplicó políticas económicas, sociales y culturales de corte neoliberal: reducción de presupuesto a la salud y la educación, congelamiento de salarios y jubilaciones, eliminación de aranceles a las importaciones, entre otras medidas.

<sup>6</sup> En Argentina, el término “bancar” tiene un significado similar a dar apoyo o respaldar. En la jerga futbolera, tiene un sentido similar a “hacer el aguante”, y su apropiación por el kirchnerismo en la promoción de un evento político tuvo como objetivo apelar a los jóvenes para consolidar su espacio político y partidario.

3) El elemento central de la campaña promocional fue la iconografía de *El Eternauta*. Se reprodujo el personaje central de la historieta, Juan Salvo, marchando bajo la nieve con su traje de gutapercha y escafandra, aunque con un par de diferencias respecto de la clásica imagen creada por Solano López (Figura 6): el personaje no llevaba su fusil al hombro y su rostro era el de Néstor Kirchner (Figuras 7 y 8).

En los meses posteriores al acto partidario y a la muerte del exjefe del Estado argentino (ocurrida el 27 de octubre de 2010), se reprodujeron las imágenes del “Nestornauta” en distintas acciones realizadas por iniciativa conjunta del Gobierno nacional y de las agrupaciones juveniles kirchneristas. Por ejemplo, en las “Jornadas Nacionales Néstor Kirchner”, realizadas en febrero de 2011 en San Miguel de Tucumán, la JP Descamisados convocó a la militancia y a la población a pintar dos escuelas de esa capital norteña. La actividad se hizo en el marco de la campaña “*Florece 1000 flores / Pintamos 1000 escuelas*”, promocionada a través de afiches y flyers en las redes sociales con la imagen del “Nestornauta” portando un balde y un rodillo (ver Figura 9).

Indicábamos anteriormente que el “Nestornauta” fue un modo de apelar a la militancia juvenil como integrante de una gesta política de otro tiempo: la Juventud Peronista de los setenta. A este grupo el kirchnerismo le atribuyó haber luchado por una utopía política. Inferimos a partir del análisis del discurso presidencial y del discurso icónico, que el partido en el Gobierno entre 2003 y 2015 se pensó –y se piensa- a sí mismo como un movimiento de resistencia que lucha por una sociedad más justa e igualitaria, y que en su momento debió enfrentar a un poder superior referenciado en dirigentes políticos opositores y en corporaciones económicas y mediáticas. Reggiani (2011) considera que

lo que está diciendo ese uso del símbolo [El Eternauta], es que aún desde el Estado y aún después de muchos años de gobierno, el kirchnerismo o el peronismo piensa que es posible y deseable describir su acción como “resistencia” (...) creo que si alguien tiene “derecho” a usar ese personaje, por tradición y por relaciones personales, es el kirchnerismo. Lo que más me interesaba es leer en la decisión de usar el personaje un modo de autocomprenderse por parte del kirchnerismo. (las palabras entre corchetes son nuestras)

Recapitulamos: el kirchnerismo realizó una apropiación y reformulación de un lenguaje icónico anterior. Tal cadena semiológica (Barthes, 1999) tiene su génesis en la crisis argentina del año 2001, cuando la imagen del *Eternauta* con el rostro de Héctor Oesterheld fue utilizada

por grupos juveniles de izquierda. Esa referencia a los usos callejeros de *arte/política* resultó deseable para un partido político que pretende empatizar con la juventud (Fernández y Gago, 2012). La transformación operada sobre la figura de Néstor Kirchner contiene una referencia al mito del Oesterheld militante y desaparecido, procurando establecer un paralelismo entre ambas figuras. De manera que se extendieron las características “militantes” y “combativas” del guionista al pasado y el presente político del ex presidente argentino. Reemplazando al rostro de Oesterheld, utilizado en los graffitis pos-2001, por el de Kirchner, se procura igualarlo como héroe de la resistencia al “invasor”, a “los intereses monopólicos” y “anti-populares”, que es el constructo del antagonista del mito peronista.

Esta mitificación heroica de un líder a partir de un mito político anterior, no carece de tensiones de sentido. Mientras en la historieta *El Eternauta* no hay un héroe individual sino un protagonismo grupal (podríamos afirmar que no tiene héroes), el ícono del “Nestornauta” representa un liderazgo individual más cercano a *El Eternauta* “montonero” de 1976 que al clásico de 1957 (el de la gutapercha, la escafandra y la nevada, que dio lugar al ícono). El culto peronista a la personalidad del líder entra en tensión con el heroísmo colectivo de la vieja historieta en la que se basó la construcción del mito. Asimismo, mientras que la ficción de Oesterheld cuenta las peripecias de un grupo humano que, desde las ruinas de su propio Estado, intenta organizarse y resistir a otro Estado todopoderoso (los invasores extraterrestres), la narrativa del “Nestornauta” presenta a un líder que “resiste” a sus adversarios desde la cumbre del poder estatal. La disparidad en las posiciones ocupadas, los medios disponibles y el poder de los adversarios, son evidentes entre ambas narraciones.

### **Reacciones críticas**

El uso gubernamental de la historieta *El Eternauta* recibió el beneplácito de la propia viuda de Oesterheld, Elsa Sánchez (fallecida en 2015), quien declaró en un homenaje a su marido en la Feria del Libro de Frankfurt de octubre de 2010: “*Gracias a esta nueva mujer y este nuevo hombre [por Néstor y Cristina Kirchner] que surgieron de un país como el nuestro, estamos renaciendo*” (Casa Rosada, 2010). La asociación entre el kirchnerismo y *El Eternauta* se afianzó el 21 de octubre de 2009, cuando la Presidenta recibió un premio homónimo a la obra en el Teatro Argentino de La Plata, de las manos de Elsa Sánchez y el coautor del título, Solano López.

Sin embargo, el fenómeno del “Nestornauta” generó opiniones dispares entre referentes de la cultura, funcionarios públicos y dirigentes políticos que circularon en los medios masivos de comunicación. Como tendencia general, las reacciones críticas cuestionaron la legitimidad del uso del personaje en la campaña política del Gobierno en 2010.

Un caso fue el de Fernando Pino Solanas, líder del partido Proyecto Sur, que en una entrevista con el sitio de noticias *InfoSur* cuestionó la apropiación de mitos políticos que realiza el kirchnerismo:

Usa hasta el cansancio la figura de Jauretche<sup>7</sup> y hasta termina la mitología metiendo a Kirchner adentro del traje de “El Eternauta”. Con los sectores progresistas del kirchnerismo tendríamos muchísimo en común, pero el punto de desunión es que ellos tienen una imagen mitificada de Kirchner y nosotros tenemos una imagen crítica (Pino Solanas en *Infosur*, 2010).

Pino Solanas observa una contradicción entre el relato del kirchnerismo -cuyo eje es la defensa de intereses nacionales y la resistencia contra las corporaciones económicas-, y sus políticas que, a su juicio, expresan una alianza con empresas multinacionales dedicadas a la minería, la actividad petrolífera y la agroexportación.

Otra voz crítica la alzó Alfredo Scutti, expropietario de Ediciones Récord y titular de los derechos de autor de *El Eternauta*. En octubre de 2011, el editor cuestionó el uso político y comercial que se hace de la historieta: “*Están tergiversando el personaje, lo están politizando de alguna manera. Es un plagio*”, denunció ante el diario *La Nación* (2011).

En 2012, la agrupación La Cábora llevó a las escuelas de la ciudad de Buenos Aires un juego didáctico denominado “El Héroe Colectivo”. Basado en la historieta *El Eternauta*, fue promovido por la Subsecretaría para la Reforma Institucional y el Fortalecimiento de la Democracia, dependiente de la jefatura de Gabinete de la Nación y dirigida por un militante de La Cábora. El Gobierno porteño, encabezado por Mauricio Macri, adjudicó al juego ser parte de un plan para promocionar al kirchnerismo. De manera que lanzó una línea telefónica “0800” destinada a que los padres pudieran denunciar actividades de “adoctrinamiento” político en las escuelas. Macri, ante distintos medios periodísticos, agregó: “*El Eternauta definitivamente no entra y no entra ningún tipo de manipulación, de adoctrinamiento*” en los

---

<sup>7</sup> Arturo Jauretche fue un escritor y político que participó en el ámbito intelectual argentino desde la irrupción del peronismo en la escena pública. Se inició políticamente en la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), una agrupación de ideario nacionalista y anticolonialista, operativa entre 1935 y 1945.

colegios. Posteriormente, aclaró que la lectura de la historieta en las aulas se permitiría como se venía realizando desde 2007.

Las críticas de los opositores políticos al uso que el kirchnerismo dio a *El Eternauta* derivó en manifestaciones expresivas en clave paródica, que circularon en blogs y redes sociales digitales bajo el nombre de “El Chorronauta” (el lunfardo “chorro” se asocia al español castizo “chorizo”, que significa ladrón). En ellas se reproducía la imagen del “Nestonauta” portando bolsas con dólares. El motivo gráfico generó un sentido opuesto al de las campañas propagandísticas del kirchnerismo (ver Figura 10), pues hacía referencia a las causas judiciales por enriquecimiento ilícito del matrimonio Kirchner.

## Conclusión

Numerosas obras de ficción narrativa han recibido interpretaciones distintas según el contexto histórico. *El Eternauta* es un claro ejemplo de cómo la lectura de una obra puede ser mediada por el símbolo generado en torno a ella. Su historia de lecturas y discusiones posibilitó la alteración del sentido de su relato original, y constituyó una importante condición de posibilidad de la apropiación que el Gobierno argentino hizo de esta historieta.

El kirchnerismo construyó una lectura del pasado y del presente inscribiendo su origen en una tradición política contestataria: el peronismo de izquierda de los setenta. Ese movimiento implicó el establecimiento de un vínculo entre la memoria de la militancia setentista y la reconstitución de una cultura política peronista en el presente. La reconstrucción del relato político peronista se apoyó en el uso y difusión de un ícono. El “Nestonauta” se alimentó de un mito preexistente basado en *El Eternauta* y en la figura pública de su creador. En virtud de la circulación, de la historia social del *texto* (*El Eternauta* como iconografía), fue posible que éste sea utilizado en la actualidad como un símbolo. Ese símbolo representa a la política como una actividad colectiva comprometida con la construcción de una sociedad justa, inclusiva e igualitaria.

El uso de *El Eternauta* expresa el modo en que el kirchnerismo se concibe a sí mismo, que no está exento de contradicciones. En primer lugar, el sentido de la política como actividad colectiva y transformadora entra en tensión con el culto a la personalidad del líder del discurso kirchnerista. El desajuste entre la figura del personaje principal de la historieta y

la de Néstor Kirchner es evidente si tenemos en cuenta que la obra de Oesterheld construye un modelo de heroísmo colectivo. En segundo lugar, mientras que en esta serie de ficción el héroe, o más bien los héroes, luchan desde las ruinas de una sociedad devastada (cuyo único vestigio de organización estatal es lo que queda del Ejército, a la sazón derrotado), en el relato del “Nestornauta” el héroe resistente se sitúa en la cumbre del Estado, con abundantes recursos de poder a su disposición.

## Bibliografía

- BARTHES, R. (1999). *Mitologías*. 12<sup>o</sup> Edición. México: Siglo Veintiuno.
- BENJAMIN, W. (1975). *El autor como productor*. Madrid: Taurus Ed.
- BENJAMIN, W. (1998). *Para una crítica de la violencia y otros ensayos: Iluminaciones IV*. Madrid: Taurus Ed.
- BERONE, L. (2014). *Siete intentos de escritura sobre Héctor Oesterheld: Géneros, intertextos y temas de la historieta argentina clásica*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- BOURDIEU, P. (1987). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- BOURDIEU, P. (1990). La ‘juventud’ no es más que una palabra. En *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, 119-127.
- BOURDIEU, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- CHARTIER, R. (2002). *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.
- DE SANTIS, P. (1992). *Historieta y política en los ’80. La Argentina ilustrada*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena.
- FERNÁNDEZ, L. (2010). *La resistencia. La transformación de la historieta en instrumento artístico-pedagógico durante las décadas del ’60 y ’70. Héctor G. Oesterheld y la creación de una nueva poética*. Tesis de Maestría en Arte Latinoamericano. Mendoza: UNCuyo.
- FERNÁNDEZ, L. y S. GAGO (2012). Al que le quepa la escafandra que se la ponga: la reconstrucción del relato político peronista a partir de *El Eternauta*. En Lucas Berone y Federico Reggiani (eds.), *Creencias bien fundadas: Historieta política en Argentina, de la transición democrática al kirchnerismo*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 62-75.

- FIERRO (1985). El libro de Fierro n° 1 (Especial Oesterheld). Buenos Aires: Ediciones de La Urraca.
- GAGO, S. (2015). Sesenta años de lecturas de Oesterheld. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- REGGIANI, F. (2011). Las aventuras del Nestornauta. En blog Hablando del asunto. Recuperado 17/01/16: <http://criptahda.matiasf.com.ar/2011/02/las-aventuras-de-nestornauta/>
- RETAMOZO, M. (2012). Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina. En Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Recuperado 13/08/16: <https://nuevomundo.revues.org/64250>
- SÁNCHEZ, A. y OLIVARES, D. (2010). Mitos peronistas en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner. Ponencia presentada en el Congreso 200 años: Medios, Comunicación y Cultura. pp. 6-7. Escuela de Cs. de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.
- SCAVINO, D. (2012). Rebeldes y confabulados: Narraciones de la política argentina. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- SIGAL, S. y VERÓN, E. (2008). Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. 2° Ed. Buenos Aires: Eudeba.
- TRILLO, C. y SACCOMANNO, G. (1980). La historia de la historieta Argentina. Buenos Aires: Ediciones Récord.
- VÁZQUEZ, L. (2010). El oficio de las viñetas. La industria de la historieta argentina. Buenos Aires: Paidós.
- VÁZQUEZ, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. En Revista Argentina de Estudios de Juventud. **Facultad de Periodismo y Comunicación Social**. UNLP. Vol. 1, Núm. 7, pp. 1-25. Recuperado el 10 de mayo de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/2089>
- VERON, E. (1993). La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Gedisa Editorial.
- VON SPRECHER, R. (2010): “Luchas en el campo de la historieta argentina. Civiles y militares en obras de Robin Wood y de Héctor Germán Oesterheld”, en revista Estudios y Crítica de la Historieta Argentina. Acceso: [http://historietasargentinas.files.wordpress.com/2010/02/vonsprecher\\_robinwood.pdf](http://historietasargentinas.files.wordpress.com/2010/02/vonsprecher_robinwood.pdf)

## Fuentes y documentos citados

- Centro de Estudios Políticos La Cámpora. “Discurso de Cristina Fernández en el acto de la Juventud Peronista en el Luna Park” (14/09/2010). Acceso: <http://www.lacampora.org/wp-content/uploads/2011/08/CFK-Discurso-acto-de-la-Juventud-Peronista-en-el-Luna-Park-14-09-20101.pdf>
- Casa Rosada. “Cristina Fernández inauguró el Feriado del Libro de Frankfurt” (05/10/2010). Acceso: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/22690>
- Clarín: “H eros del comic en Argentina” (03/11/1997). Acceso: <http://edant.clarin.com/diario/1997/11/03/e-06001d.htm>
- Clarín: “Sobresayeron a Ernestina Herrera de Noble en la causa por la apropiación de niños” (14/01/2016). Acceso: [http://www.clarin.com/politica/Sobresayeron-Ernestina-Herrera-Noble-apropiacion\\_0\\_1498050518.html](http://www.clarin.com/politica/Sobresayeron-Ernestina-Herrera-Noble-apropiacion_0_1498050518.html)
- InfoSur. “Solanas: ‘Existen muchas posibilidades de que Proyecto Sur llegue al ballottage’” (05/12/2010). Acceso: <http://infosur.info/solanas-existen-muchas-posibilidades-de-que-proyecto-sur-llegue-al-ballottage/>
- La Nación. “Denuncian que el Gobierno hace un uso político de la figura de El Eternauta” (10/10/2011). Acceso: <http://www.lanacion.com.ar/1413402-denuncian-que-el-gobierno-hace-un-uso-politico-de-la-figura-de-el-eternauta>
- Página/12. “No tienen argumentos para discutir” (15/09/2010). Acceso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-153206-2010-09-15.html>
- Página/12. “ Qu  significa (hoy) El Eternauta?” (27/08/2012). Acceso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-201946-2012-08-27.html>

## Nota sobre el autor:

Sebastian Gago (1981, Córdoba, Argentina) es Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Doctor en Estudios Sociales de América Latina, del Centro de Estudios Avanzados (UNC). Realizó una tesis doctoral denominada *Sesenta años de lecturas de la obra de Héctor Germán Oesterheld* (DESAL, CEA-UNC). Profesor asistente de “Teorías Sociológicas II” de la Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNC. Miembro del programa de investigación “Ideologías, prácticas sociales y conflictos (experiencias contemporáneas de/en la Ciudad de Córdoba,

primera década del S. XXI)” (CIECS-Conicet, UNC), dirigido por Eugenia Boito y Belén Espoz, y del proyecto "Estudios y Crítica de la Historieta Argentina" (UNC - Secretaría de Ciencia y Tecnología, UNC), dirigido por Jeff Williams. De 2010 a 2015 fue becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), y actualmente es becario postdoctoral, con un proyecto que investiga la lectura de historietas en las escuelas secundarias.

### Apéndice de imágenes:

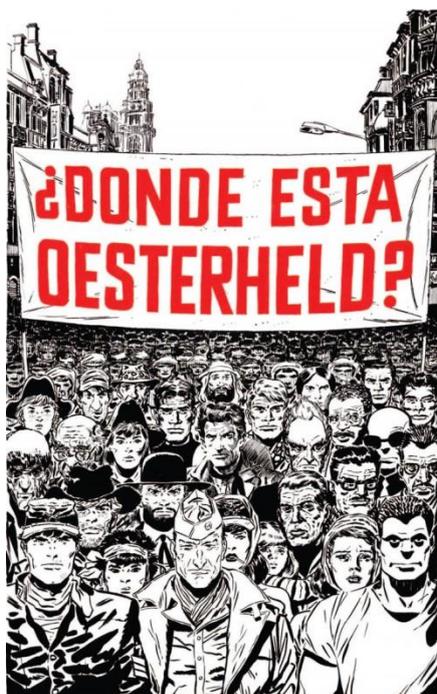


Figura 1: reproducción del póster de Félix Saborido publicado en el número 5 de *Feriado Nacional*. Fuente: imagen bajada de Internet.



Figura 2: Esténcil callejero visto en Buenos Aires en 2005 con motivo de la presencia en la Argentina del por entonces presidente estadounidense George W. Bush. Fuente: Fernando García, en Ergocomics (<http://ergocomics.cl/wp/2011/07/fernando-garcia-el-eternauta-es-la-resistencia/>).



Figura 3: Afiche promocional del acto partidario en apoyo al Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en el estadio Luna Park, del 14 de septiembre de 2010. Fuente: ídem anterior.



Figura 4: Afiche promocional del acto de militancia. Fuente: ídem anterior.



Figura 5: Afiche que contiene la imagería peronista tradicional. Fuente: ídem.



Figura 6: Imagen clásica del personaje “El Eternauta”, dibujada por Francisco Solano López, uno de sus creadores. Fuente: ídem anterior.



Figuras 7 y 8: Afiche con la figura del “Nesternauta”. Nótese la supresión del rifle que porta el personaje original (Figura 1). Fuente: ídem anterior.



Figura 9: Campaña de la JP Descamisados “Florecen 1000 flores, pintamos 1000 escuelas”.

Fuente: imagen bajada de Internet.



Figura 10: “El Chorronauta”. Fuente: imagen bajada de Internet